

Vídeo 40. Racismo cósmico, por Wes Penre y Ariel Glad, 8 de julio de 2018

Hemos sido divididos por el racismo cósmico.

En un Universo donde los seres pueden reorganizar sus fuegos para tomar cualquier forma que deseen, ¿Crees que es sabio asignar etiquetas a un grupo específico basado solo en la apariencia o el comportamiento? Somos un colectivo humano que ha sido implantado intencionalmente con el programa de la separación, ya sea por la religión, la clase, la raza o la cultura. Esto es por diseño y sería ingenuo por nuestra parte estar desprevenidos de este programa de división cuando también se trata de seres cósmicos.

Somos engañados tan fácilmente que es importante no clasificar grupos en categorías basadas sólo en aquellas características que nos identificamos con ser humanos o corremos el riesgo de rechazar a nuestros hermanos y hermanas cósmicos y, en consecuencia, rechazarnos a nosotros mismos, porque ser humanos es una mezcla de muchos rasgos diferentes.

¿Puedes determinar si alguien tiene intenciones dañinas hacia ti basándose en su apariencia? Ciertamente no. Tenemos narcisistas encubiertos que se mezclan con la población humana, que imitan el comportamiento humano tan bien que son realmente expertos. Es solo a través de una observación cuidadosa y relaciones cercanas con ellos que podemos conocer su verdadera naturaleza. Entonces, al igual que es imposible conocer las verdaderas intenciones de alguien basándonos en apariencias y comportamientos superficiales dentro de nuestro grupo de almas colectivas, sería un error descartar y clasificar a los grupos de seres estelares en categorías basadas en estos mismos estándares de juicio humano. ¿De dónde sacamos la idea de que estamos tan calificados para hacer esta distinción en primer lugar?

Solo poder identificarnos con aquellos seres que parecen humanos o exhibir lo que pensamos son características humanas podría considerarse inmaduro. Tendemos a hacer esto con una generalización injusta de una raza de seres que etiquetamos reptilianos. ¿Creemos que hay una sola raza de seres reptiles en el Universo? ¿Pensamos que todos los seres que tienen características reptiles pueden ser etiquetados como "malos"? Si es así, debemos, con toda honestidad, poner a los humanos en esta categoría también. Somos, después de todo, también reptiles. Venimos de la gama reptil, por así decirlo.

Los seres humanos son una mezcla maravillosa de componentes genéticos y uno de esos componentes es reptiliano. "En la década de 1960 el médico y neurocientífico estadounidense, el Dr. Paul MacLean, formuló su modelo del 'cerebro trino', una explicación simplificada del funcionamiento del cerebro humano y su desarrollo a lo largo de milenios. Dividió el cerebro en tres secciones principales: la primera y la más antigua de ellas se conoce comúnmente como el cerebro de reptil." [Ver cuadro de descripción para referencia]. Este extracto destaca el concepto de que la parte más antigua de nuestro cerebro no es diferente de la de los reptiles. Rechazar cualquier asociación con reptiles es rechazar un aspecto que nos hace muy "humanos". De hecho, en estos artículos, incluso hemos sugerido que la mayoría de los humanos están reaccionando más desde su mente subconsciente que reaccionando desde la mente consciente y, de acuerdo con la investigación y clasificación del Dr. MacLean, la mente subconsciente ES la mente reptiliana. Por lo tanto, podemos actuar y comportarnos más reptilianamente de lo que la mayoría de nosotros nos sentimos cómodos admitiendo.

Considera que hay muchos seres estelares en el Universo que tienen características reptiles y algunos de ellos pertenecen a nuestra familia cósmica. Considera también que algunos de estos seres no quieren que los humanos salgan de su trampa y se les permita mezclarse. Nos consideran demasiado peligrosos. Si observaras el comportamiento humano, ¿Estarías de acuerdo o en desacuerdo con ellos?

Estamos demasiado ansiosos por rechazar a otros y partes de nosotros mismos, por aquellas cosas que consideramos inaceptables, basadas en un estándar no examinado. ¿De dónde viene esta norma? ¿Por qué estamos tan ansiosos por decir: Tengo razón y tú estás equivocado? Cuando se nos presenta algo que contradice una creencia, ¿Por qué somos tan rápidos para juzgar o difamar la información, o peor, a la persona que presenta la información? Algunas personas confunden juicio y discernimiento. El juicio es condenar o absolver a alguien o algo en base a la capacidad de actuar o de estar alineado con unas formas que aprobamos. El discernimiento no es condenar sino la capacidad de sentirse atraídos por aquellas personas y conceptos que se alinean con lo que sabemos o creemos que es verdad. En un mundo donde la verdad está tan profundamente oculta, las creencias no son malas y no todas son mentiras. Tenemos que empezar en alguna parte. Para la mayoría de nosotros, la forma en que llegamos a nuestra búsqueda de la verdad fue la CREENCIA de que lo que se nos decía y mostraba no era cierto. No hay nada inherentemente malo en tener una creencia. Es cuando nuestra creencia es contradicha por la creencia de otro que tendemos a reaccionar enjuiciando en lugar de actuar con discernimiento. Si queremos que las personas nos acepten por lo que somos auténticamente, debemos estar dispuestos a aceptar a los demás por lo que son auténticamente. Si nos encontramos juzgando y rechazando a los demás porque no son como nosotros o no actúan de una manera que aprobamos, podríamos querer mirar en el espejo de nuestra alma y ver si reaccionamos de esta manera porque NOSOTROS nos sentimos juzgados y rechazados. A menudo reaccionamos según lo que sentimos por nosotros mismos y cuando nos amenazan con un reflejo de nuestro propio comportamiento nos ponemos a la defensiva. No queremos ver que hemos tratado a los demás tal y como hemos sido tratados. Lo entendemos y todos lo hemos hecho. Es parte de lo que estamos tratando de sanar en nosotros mismos. Esto es algo para considerar.

La idea de que las creencias son malas se debe a que las personas tienden a mantener las creencias sin responsabilidad. Hay una especie de fe ciega cuando se trata de creencias y las religiones fomentan esto. También es irresponsable que los humanos se aferren a las creencias sin examinarlas y sin saber por qué se convirtieron en creencias en primer lugar. Nuestras creencias son muy importantes para aquellos seres que se benefician de mantenernos contenidos aquí, y su manipulación de esas creencias es crucial para su supervivencia. Nosotros, los humanos, incluso estamos contruidos de tal manera que nos aferramos a nuestras preciadas creencias para asegurarnos de no poner en peligro este sistema que está respaldado por ellos. Piensa en esto con mucho cuidado y qué significa. Nuestras creencias son las que mantienen el funcionamiento de este sistema y este es el soporte vital de quienes manipulan esas creencias.

Esta Rejilla o sistema de contención, con el que todos se están familiarizando, es una barrera manifestada físicamente que NOS hemos creado con nuestras fuertes creencias. Recuerda, NOSOTROS somos los creadores aquí. Nos usan para crear lo que quieren. Manifestamos las

cosas físicamente cuando combinamos emoción con intención. ¿Adjuntamos emociones a nuestras creencias? ¡Oh sí! Piensa en cómo reaccionamos cuando alguien nos dice que nuestra creencia es incorrecta o cuando se nos presenta información que contradice lo que creemos. Tenemos muchas emociones asociadas a estas creencias y nos aferramos a creencias de las que ni siquiera somos conscientes. Somos manipulados en creencias desde el momento en que nacemos. ¿Cuántos bebés ves colocados en el regazo de Papá Noel en Navidad? ¿Cuántos dientes de leche se entregan al ratoncito Pérez? Incluso cuando somos bebés, se nos dan cosas falsas en las que creer. Cuando nos preguntamos a nosotros mismos como padres por qué hacemos estas cosas, podemos responder que es divertido para nosotros y para el niño y le da al niño un sentimiento placentero de una existencia mágica. Entonces, ¿Qué sucede cuando le dices a tu hijo que todo esto ha sido una mentira? Sí, ¡Las emociones están unidas a las creencias en gran manera! Sin embargo no es fácil dejar de creer en algo, ¿Verdad? No es suficiente decir que no crees en algo. El corazón y la expansión de la conciencia es donde reside la capacidad de vencer la creencia. Debemos ser honestos con nosotros mismos y hacer la difícil pregunta de POR QUÉ creemos algo. Debemos preguntarnos, ¿Quién se beneficia de que tengamos esta creencia?

Veamos una creencia que es mantenida por una parte sustancial de nosotros. Las serpientes son malas. Esta es una creencia que se ha enseñado en la Biblia. También se recomienda en el campo alternativo donde aprendemos sobre quién y qué controla este planeta, (ya sea que pienses que es solo una clase de elite de humanos con conocimiento oculto o un grupo de seres extraterrestres que manipulan a los humanos tras bambalinas). ¡Esta idea está en todas partes! ¿Quién era la "serpiente" en la Biblia? ¿Fue en realidad una serpiente o fue un gesto simbólico de parte de un ser cuya intención era crear una casta separada de humanos que fueran más capaces de asimilar el conocimiento que él les daría? ¿Significa esto que las serpientes son malas? Por otro lado, ¿Significa esto que somos inferiores a los que se identifican con las serpientes? No, claro que no. Entonces, ¿Por qué entonces asociamos cualquier simbolismo con respecto a las serpientes con maldad? Esa es una pregunta que debemos responder individualmente cuando reflexionamos sobre por qué hacemos estas asociaciones en primer lugar y quién nos enseñó a hacerlo. ¿No es posible que En.Ki juegue en ambos lados de la ecuación en igual medida para reforzar este error? ¿Le beneficiaría convencer a una población de que los reptiles son peligrosos cuando su Madre Divina es un Dragón?

Si tus pensamientos están llegando a la conclusión de que Wes y Ariel están sugiriendo que todos los reptiles son buenos, permítenos aclarar este concepto erróneo ahora mismo. No. Esto no es lo que estamos sugiriendo. Lo que estamos sugiriendo es que sería un error etiquetar a uno o más grupos de seres como el enemigo, cuando hay buenos y malos en TODOS los grupos. De hecho, separar a los seres en grupos de cualquier tipo es seguir junto con el programa para mantener a la humanidad -y a TODOS los seres- separados y así crear una división entre nosotros.

Estamos sugiriendo que miremos y entendamos por qué mantenemos las creencias que tenemos. Hasta que seamos capaces de comprender mejor quiénes somos y desarrollemos nuestra capacidad para discernir la manipulación en todas las formas, solo podremos juzgarnos a nosotros mismos y dejar atrás el juicio de los demás. De lo contrario, podríamos

caer en el engaño de un ser que, aunque se identifica a sí mismo como un reptil, se presentó a una antigua población como un HUMANO.